–Save This Page as a PDF–

El justo por la fe vivirá
Gálatas 3:11-12
Levítico 18:5 y Habacuc 2:4

El justo por la fe vivirá ESCUDRIÑAR: ¿Qué significa que la salvación por la fe también se ve en los textos como Levítico 18:5 y Habacuc 2:4? ¿Cómo han interpretado típicamente los creyentes este pasaje? ¿Qué efecto tuvieron estos versículos en Martín Lutero? ¿Por qué llamó a Gálatas "mi Katherine" [el nombre de su esposa]? Si cumplir los 613 mandamientos de Moisés nunca tuvo la intención de ser un medio de salvación, ¿cuál es su propósito hoy? ¿Cuál es el alto estándar de la Torá (o Ley)**? ¿Cuál es la única forma en que podemos alcanzar ese estándar?**

REFLEXIONAR: ¿Cómo fue usted salvo? ¿Por fe? ¿Cómo vive? ¿Por fe? ¿Qué significa vivir por fe? Ser salvo por fe es un acto que ocurre una sola vez, pero vivir por fe es una tarea de por vida. ¿Cómo lo está haciendo usted? Dado que la Torá es un modelo para vivir, ¿cómo está siguiendo el modelo? ¿De qué manera la transferencia de la justicia del Mesías a su cuenta bancaria espiritual cambia la forma en que se ve a usted mismo?

Pablo cita Levítico 18:5 y Habacuc 2:4 de manera consistente con la interpretación rabínica para establecer que el justo por la fe vivirá.

Los judaizantes defendieron fuertemente la necesidad de obedecer los 613 mandamientos de Moisés para ser salvos. Pero aquí nuevamente, simplemente la secuencia de eventos en el TaNaJ debería haberles mostrado lo absurdo de esa creencia. Abraham no solo fue declarado justo una década antes de que se le ordenara ser circuncidado, sino más de 500 años antes de que **YHVH** revelara **Su Torá** a Moisés en el Sinaí. Isaac, Jacob, José y muchos otros creyentes judíos vivieron y murieron mucho antes de que **Dios** diera **la Torá.** Así como los judaizantes y sus víctimas (los **gálatas**) deberían haber sabido que la justificación era solo por la **fe** y no por la circuncisión, deberían haber sabido que la justificación no es por las buenas obras de la carne.[75]

Y es evidente que por la ley nadie es declarado justo delante de Dios, porque: El justo vivirá por la fe (Gálatas 3:11). En el antiguo pacto vemos: **He aquí, aquel cuya alma no es recta está envanecido, pero el justo por su fe vivirá (Habacuc 2:4).** En Hebreos dice: **Pero mi justo vivirá por fe; Y si retrocede, mi alma no se agradará en él (Hebreos 10:38). Habacuc 2:4 recibe una atención destacada en un famoso pasaje del Talmud. En ese pasaje, los sabios comenzaron afirmando que Dios le dio a Israel 613 mandamientos por los cuales podrían alcanzar la vida eterna. Si un hombre los hace, vivirá por ellos. Pero como 613 son demasiados mandamientos y demasiado difíciles, el rey David lo simplificó, resumiendo los 613 en once principios expresados en el Salmo 51. Once sigue siendo muchos. Eso sigue siendo demasiado. Así que Isaías lo simplificó aún más, resumiéndolo en cinco principios en Isaías 1:17. Pero cinco es todavía mucho para recordar. Así que Miqueas lo simplificó a tres, cuando dijo: Él te ha declarado, oh hombre, lo que es bueno. ¿Y qué es lo que demanda el SEÑOR de ti, sino solo practicar la justicia, amar la misericordia, y andar humildemente con tu Dios? (Miqueas 6:8).** Esto es: **(1) practicar la justicia, (2) amar la misericordia, y (3) andar humildemente con tu Dios. Pero incluso estos tres pueden ser imponentes, por lo que Isaías nuevamente lo simplificó, resumiendo toda la Torá en dos principios: preservad el derecho y haced justicia (Isaías 56:1). Eso es lo suficientemente conciso, pero el Talmud continúa diciendo: "Luego vino Habacuc, y redujo y simplificó toda la Torá en un solo principio, diciendo: El justo vivirá por la fe (Makkoth [Stripes] 24a).**

La palabra vivir de Habacuc 2:4, en el Talmud significa *el olam haba,* y describe un tiempo después de que el mundo sea perfeccionado bajo el gobierno del Mesías. Este término también se refiere al más allá, donde el alma pasa después de la muerte. Se puede contrastar con *olam hazeh,* es decir, *este mundo* (Mateo 12:32; Marcos 10:30; Lucas 18:30 y 20:35; Efesios 1:21; Hebreos 6:5; Apocalipsis 20-21). En consecuencia, los sabios y rabinos también usaron este texto de Habacuc como un pasaje mesiánico. Los justos que viven por fe son aquellos que tienen fe en el Mesías venidero. Este es el pasaje del que Maimónides, un filósofo judío sefardí medieval que se convirtió en uno de los eruditos de la **Torá** más prolíficos e influyentes de la Edad Media, derivó su duodécimo artículo de la **fe** judía: **Creo con fe absoluta en la venida del Mesías, aunque Su [venida se demore], sin embargo, lo esperaré todos los días". Porque es aún visión para el tiempo**

señalado; se apresura hacia el fin y no defraudará. Aunque tarde, espérala; porque ciertamente vendrá, no tardará. He aquí el orgulloso: en él, su alma no es recta, mas el justo por su fe vivirá (Habacuc 2:3-4).[76]

Por otro lado, algunos intérpretes desde el cristianismo, generalmente usan este pasaje de Gálatas para demostrar la diferencia entre el cristianismo y el judaísmo, la diferencia entre un cristiano y un judío, la diferencia entre la fe y las obras de la carne. Cuando **Pablo** declara rotundamente: **la Ley** (Torá) **no se basa en la fe,** parece contrastar "aquellos que viven por **la Ley** (Torá)", contra "aquellos que viven por la **fe**". Un judío, por lo tanto, no es una persona de **fe** si observa **la Torá,** porque **la Torá** (Ley) **no se basa en la fe.** Como conclusión lógica de este pensamiento, si quiere tener **fe,** lo único que no puede hacer es observar la **Torá.**

Cuando los gentiles mesiánicos les dicen a sus amigos o parientes en una iglesia principal que han decidido asistir a una sinagoga mesiánica, observar Shabat o comer kosher, sus amigos y familiares a menudo reaccionan con alarma y preocupación. Cualquier observancia de la **Torá** percibida, les causa preocupación porque "**la Torá no se basa en la fe".** A lo largo de la historia cristiana, los cristianos castigaron a los creyentes judíos que observaban la **Torá** de alguna manera (por ejemplo, guardaban el sábado el séptimo día o se negaban a comer carnes impuras). La iglesia consideraba a tales judíos conversos insinceros, reincidentes y sin verdadera **fe.** La iglesia a menudo hizo del abandono de la **Torá** la prueba de fuego para los creyentes judíos, una prueba por la cual tenían que demostrar la autenticidad de su compromiso con **Cristo** y el cristianismo. Era como si estuvieran diciendo: "Ahora que eres cristiano, estás libre de la ley. ¡Tómate un bocadillo de jamón! Cuando **Pablo** dijo que la **Torá no se basa en la fe,** el cristianismo histórico lo entendió en el sentido de que la observancia de la **Torá y la fe** son incompatibles.

La Iglesia Cristiana ha mantenido este estándar incluso para los judíos creyentes en **Yeshua.** Cuando una persona judía se convierte en creyente, aprende rápidamente que ya no debe practicar el judaísmo ni observar **la Torá.** Las confesiones cristianas, a menudo, consideran la renuncia a la Torá como un requisito previo para la vida de fe de los creyentes judíos porque la **Torá no se basa en la fe.**[77]

No hay justificación por medio de **la Torá,** esto es obvio. Si nadie puede cumplir perfectamente los 613 mandamientos, nadie puede ser justificado por ello. Esta no es sólo una doctrina que se encuentra en el Nuevo Testamento (Brit Hadashah), y para probarlo, **Pablo** cita a **Habacuc,** quien vivió antes de la cruz: **He aquí el**

orgulloso: en él, su alma no es recta, más el justo por su fe vivirá (Habacuc 2:4 LBLA).

Al principio de su vida, Martín Lutero estuvo muy preocupado por **Romanos 1:17,** donde dice: **Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe; como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá (LBLA).** Cuando lo leía, se preguntaba a sí mismo: "¿Qué significa esto?, ¿qué hay **justicia** que es **por la fe y para fe**? ¿Qué significa que **el justo por la fe vivirá**?" La respuesta a su propia pregunta estará en el versículo clave en **Gálatas** y más tarde en **Romanos.** Y así, las luces se encendieron para Lutero. Y empezó a entender que de lo que **Pablo** estaba hablando aquí era de una **justicia** que **Dios,** en **Su** gracia, estaba poniendo a disposición de aquellos que la recibieran pasivamente, no de aquellos que quisieran alcanzarla activamente por buenas obras, sino que la recibieran por **fe,** por la cual una persona puede ser reconciliada con un **Dios** santo y justo**.** Y Lutero dijo: "Cuando descubrí que la salvación era **por la fe** y no por las obras, nací de nuevo del **Espíritu de Dios.** Y las puertas del paraíso se abrieron y yo entré". Muchos historiadores de la Iglesia sostienen que los cimientos de la Reforma protestante se establecieron con la redacción del comentario de Martín Lutero sobre **Gálatas.**

El gran reformador alemán dijo: "La carta a los **Gálatas** es mi carta. Con ella estoy, por así decirlo, casado. **Gálatas** es mi Katherine [el nombre de su esposa]". Fue a partir de su estudio cuidadoso y sumiso de las Escrituras, especialmente del libro de **Gálatas,** que Martín Lutero descubrió el plan de salvación de **Dios** por la gracia obrando a través de la **fe,** un plan inalterablemente contrario a la milenaria enseñanza católica romana de la salvación por las obras.[78]

Incluso en la Dispensación de la Torá, la gente se salvaba estrictamente sobre la base de la fe. Mantener los 613 mandamientos de Moisés nunca tuvo la intención de ser un medio de salvación; era un plan de vida para los Justos del TaNaJ que ya habían cubierto sus pecados temporalmente por la fe de que YHVH aceptaría su sacrificio.

La **Torá** proporcionó un sistema de sacrificio levítico que permitió a las personas lidiar con su pecado. Cuando un judío sentía la punzada del pecado en su conciencia, llevaba el sacrificio apropiado al **Tabernáculo** o **Templo** y se lo entregaba al **sacerdote levítico,** quien lo ofrecía en **el altar de bronce** (vea el comentario sobre **Éxodo Fa – Construye un altar de Madera de acacia recubierta de bronce**). Si la persona que traía el sacrificio tenía **fe** en que su

sacrificio ciertamente cubriría su pecado, entonces su pecado era temporalmente expiado por **la sangre** del sacrificio. Sin embargo, aquellos que estaban tratando de acumular sus buenas obras como medio de salvación estarían perdidos. La persona bajo la ley estaba sucia y requería ser purificada por una expiación por la sangre. Cuando se traía ese sacrificio al Tabernáculo o el Templo, tenía **fe** en que, por medio del derramamiento de sangre, sus pecados serían cubiertos, y la comunión sería restaurada. En la Dispensación de la Gracia, ese sacrificio era **la sangre del Cordero, Yeshua Mesías.**[79]

Y que nadie es justificado ante Dios por la ley es evidente, porque el justo vivirá por la fe (3:11). El legalismo, o tratar de abrirse camino al cielo, es exactamente lo contrario de la **fe.** El **versículo 11** asume esto, sin embargo, **el versículo 12** lo prueba: **Pero la ley no es por fe, sino: El que las haga, vivirá por ellas (3:12).** Nos dice que **el que las haga** simplemente siguiendo las indicaciones **vivirá por ellas".** Vea el comentario sobre **Jeremías Cc – La religión falsa no vale nada**). Los legalistas dicen: "No hay necesidad de **confiar Dios,** isolo obedece las reglas!"

Uno de los textos de prueba de **Pablo** está tomado de la **Torá**: **Por tanto, guardaréis mis estatutos y mis leyes, por los cuales el hombre vivirá si los cumple; yo soy el SEÑOR (Levítico 18:5). Los sabios enseñaron que las palabras el que las hace vivirá por ellas significa que "las personas pueden alcanzar la resurrección de los muertos y la vida eterna si las hacen". Santiago** diría más tarde: **Porque así como el cuerpo sin el espíritu está muerto, así también la fe sin las obras está muerta (Santiago 2:26). Pablo** se mantuvo en línea con la corriente principal de la interpretación judía al explicar que **Levítico 18:5** dice que "si una persona guarda los mandamientos, alcanzará la vida eterna por medio de ellos. **Yeshua** mismo citó el mismo pasaje con el mismo efecto (vea el comentario sobre **La Vida de Cristo Gw – La Parábola del Buen Samaritano** para mayor detalle).

Y he aquí, cierto intérprete de la ley se levantó, y para ponerle a prueba dijo: Maestro, ¿qué haré para heredar la vida eterna? Y Él le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella? Respondiendo él, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu fuerza, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo. Entonces Jesús le dijo: Has respondido correctamente; haz esto y vivirás (Lucas 10:25-28 LBLA). Entonces, **Pablo** no está enfrentando la **fe** contra la observancia de **la Torá. Él** está diciendo que **la fe** y la **fidelidad** son dos caras de la misma

moneda: la **fe** y la obediencia. **Pablo no está diciendo que guardar los mandamientos de Dios es lo opuesto a la fe, está diciendo que guardar los mandamientos de Dios es la evidencia de la fe.**[80]

Pero el legalismo, es decir, la obediencia legalista a los mandamientos de **la Torá,** es desobediencia a **la Torá.** Uno podría estar obedeciendo cada mitzvá (excepto, por supuesto, la mitzvá de la **fe**), pero si estas cosas se hacen sin la **confianza** sincera en el **Dios** que envió a **Su Hijo Yeshua** para ser el pago por el pecado, entonces todo el "obediencia exterior" es **odiosa** para **ADONAI (Isaías 1:14a).**[81] Aquellos que piensan que pueden obtener por sus medios su camino al cielo no reciben las bendiciones de la **fe,** sino que reciben **una maldición.** Porque **sin fe es imposible agradar a Dios (Hebreos 11:6).**

La **Torá** misma marca el peligro de tratar de vivir de acuerdo con su estándar, que es la perfección. Señalando la misma verdad en el Sermón del Monte, **Yeshua** destruyó el fundamento mismo del legalismo en el judaísmo de **Su** época. Porque el estándar **de YHVH** es la perfección. **Él** dijo: **Por tanto, sed vosotros perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto (Mateo 5:48).** Y el **Mesías** ya había dejado en claro que el estándar de perfección de **Ha'Shem** es la virtud y la perfección internas, no simplemente un comportamiento exteriormente respetable. A los que habían dicho piadosamente que nunca habían cometido un asesinato, les dijo: **Pero yo os digo que todo aquel que esté enojado con su hermano será culpable ante la corte; y cualquiera que diga: «Raca» a su hermano, será culpable delante de la corte suprema; y cualquiera que diga: «Idiota», será reo del infierno de fuego (Mateo 5:22 LBLA).** Y a los que decían no haber cometido nunca adulterio, les dijo: **pero Yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón (Mateo 5:28 LBLA).**

Ya sea leyendo **Levítico** o **Habacuc,** el mensaje es el mismo: la perfección no admite excepciones, ni fallas, por pequeñas que sean. No obedecer **uno solo de los** 613 mandamientos de **la Torá,** es quebrantarlos a **todos. Porque cualquiera que guarda toda la ley, pero tropieza en un punto, se ha hecho culpable de todos (Santiago 2:10).** Con razón **el Ruaj Ha-Kodesh (Espíritu Santo)** inspiró a **Pablo** a escribir: **porque por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de Él; pues por medio de la ley viene el conocimiento del pecado (Romanos 3:20 LBLA).**

Un barco que está amarrado a un muelle por una cadena es tan seguro como el

eslabón más débil de esa cadena. Si llega una tormenta severa y hace que se rompa incluso un eslabón, todo el barco se rompe. Así es para aquellos que tratan de llegar a **Dios** por su propia perfección. Se perderán y quedarán destrozados para siempre.[82]

*¿Hay algún eslabón débil en la cadena que ancla el barco de **su alma**? Si los eslabones de su cadena incluyen obras/obediencia, entonces ese eslabón es débil y se romperá. **Porque por gracia habéis sido salvados por medio de la fe, y esto no de vosotros, sino que es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para hacer buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas (Efesios 2:8-10).** ¿Está segura su cadena en la obra del **Mesías Yeshua**? Si es así, entonces está firmemente anclado. **Tenemos como ancla del alma, una esperanza segura y firme y que penetra hasta detrás del velo, donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho, según el orden de Melquisedec, Sumo Sacerdote para siempre (Hebreos 6:19-20 LBLA**). Afirmémonos completamente en nuestra fe en **Yeshua,** que es una cadena segura que ningún poder, ni tormenta de vida puede romper. **Teniendo, pues, un gran Sumo Sacerdote que trascendió los cielos, Jesús, el Hijo de Dios, retengamos nuestra fe (Hebreos 4:14 LBLA).***

PÁGINA SIGUIENTE: **Maldito todo el que es colgado de un madero Bk**

Volver al esquema del contenido